

**ВСЕРОССИЙСКАЯ ОЛИМПИАДА ШКОЛЬНИКОВ
ПО ИСПАНСКОМУ ЯЗЫКУ 2016–2017 учебный год
РЕГИОНАЛЬНЫЙ ЭТАП. 9-11 КЛАССЫ**

Письменный тур

Тест № 1

Аудирование

Транскрипция

El accidente

- Bueno, ¿qué pasa? — pregunta Amancio Prades, el detective, al hombre que acaba de entrar en su despacho.
- Pues, verá. Me llamo Emilio Melón. Ayer por la noche, cuando salía del restaurante Quijano, pasé por la calle Montevideo, una calle oscura que hay detrás de la Academia de Bellas Artes, y atropellé a un ciclista. Salí del coche y unos jóvenes que pasaban por allí, y que eran estudiantes de Medicina, recogieron al ciclista y se lo llevaron en un coche al hospital...
- ¿En un coche? — interrumpe Amancio —. ¿Era una furgoneta?
- No, no — contesta Emilio Melón —, era un pequeño Volkswagen de color verde oscuro. El ciclista iba todo lleno de sangre y una mano estaba separada del cuerpo. Fue terrible.
- Pues, usted, ¿no denunció el caso a la policía? — pregunta Amancio.
- No, mire, es que...
- Ya entiendo, venía usted del restaurante... Había bebido algo más de la cuenta... — dice el detective.
- Eso es. Bueno, pues esta mañana, a eso de las nueve, ha venido uno de los estudiantes a mi casa. Yo le he dado algo de dinero para los gastos que tenga el ciclista y, bueno.... a mí me hubiera gustado ir al hospital y hablar con el...
- ¿Y por qué no lo hace? — pregunta Amancio.
- Es que no me quiere ver. Y yo lo comprendo. El estudiante no me ha querido decir en qué hospital está.
- Comprendo — le interrumpe el detective —. Dice usted que eran estudiantes de Medicina... Mmm... ¿Por qué no llamaron a una ambulancia? Y usted quiere que yo...
- Pues, sí, que me ayude a buscar el hospital.
- ¿El hospital?.. — El detective le mira distraído —. Mire usted, vaya a descansar. Vuelva a verme esta tarde. Vamos a ver... .Le va bien a las ocho? Venga

a las ocho. Amancio Prades despide bruscamente al señor y sale de la oficina. Por la tarde, a las ocho en punto, llega Emilio Melón.

— Siéntese, por favor — le dice Amancio —. Tengo buenas noticias para usted.

— ¿Sí? .Ya sabe usted en qué hospital está el ciclista?

— Mire usted, no ha ingresado ningún ciclista en ningún hospital, ni ayer por la noche ni esta mañana.

— ¿Se ha muerto? ¡Dios mío! .Qué problema!

— También yo he pensado eso, pero la policía no ha encontrado ningún cadáver. No. Es otra cosa. He estado en la calle que usted me dijo, la calle Montevideo, y no había ni una gota de sangre.

— La habrán limpiado — insinúa Emilio Melón.

— Oiga, no bromea. En este país no se limpian las calles tan rápido. He encontrado manchas rojas, pero no eran de sangre, sino de pintura. Además he encontrado un dedo de poliéster. Es un plástico que usan los escultores. He ido a la Escuela de Bellas Artes y he preguntado a un profesor si conocía a alguien con un Volkswagen de color verde oscuro. ¡Claro que lo conocía! Es un estudiante de la clase de escultura. Por suerte estaba allí, en la cafetería, con sus amigos, los otros «estudiantes de Medicina». Lo han cantado todo. Es un truco que han hecho ya varias veces: colocan una escultura de plástico en una bici. Uno de ellos se pone junto a la puerta del restaurante Quijano y, cuando ve a algún cliente que cena solo y bebe más de la cuenta, le sigue hasta el coche. Como tiene que salir del aparcamiento justo por aquella calle oscura, el joven hace una señal a sus compañeros, que llevan una bata de médico y están en la misma calle un poco más abajo. Estos, cuando pasa el coche, le echan la bicicleta con «el ciclista» y, bueno, ya conoce usted el resto.

— ¡Canallas! — exclama Emilio Melón.

— Lo sospeché cuando me dijo usted que eran estudiantes de Medicina y que se lo habían llevado en un coche sin esperar a una ambulancia y, además, que la mano se había separado del cuerpo. Hombre, una mano de verdad no se separa así como así.

— Desde luego — dice el señor.

— Generalmente la gente paga y calla — continúa el detective —. Son muy listos porque no piden mucho dinero. Pero, bueno, con usted han tenido mala suerte. Usted ha sido honrado y ha querido conocer al «ciclista» para indemnizarle.